

“EL PROGRESO DE LA MEDICINA EN MEXICO POR MEDIO  
DE LAS CARRERAS HOSPITALARIAS”

COMENTARIO AL TRABAJO DEL DR. FEDERICO GOMEZ \*

DR. MAXIMILIANO SALAS

*El adelanto científico debe apoyarse en:*

1. La verificación cuidadosa y repetida de los fenómenos.
2. La sistemización de los hechos observados.
3. La integración de hipótesis para explicar esos hechos.
4. La comprobación de la verdad o falsedad de esa hipótesis a través de programas clínicos y de laboratorio desarrollados de acuerdo con las normas de la investigación.

*Para la realización de la labor de investigación se requiere:*

1. Dedicación sin limitaciones.
2. Pensamiento sin apremios.
3. Tranquilidad de espíritu.
4. Esfuerzo coordinado sin dispersión de energías.

*Las instituciones donde se lleve a cabo la labor de investigación necesitan:*

1. Facilidades de trabajo.
2. Elementos de trabajo.
3. Personal idóneo.

\* Leído en la sesión del 23 de marzo de 1960.

*Las características humanas del investigador deben ser:*

1. Paciencia.
2. Reflexión.
3. Inquietud investigadora.
4. Menos ambiciones materiales y más ambiciones científicas.

*Aspecto humano para con el investigador:*

1. Sueldo decoroso y razonable.
2. Facilidades para el trabajo.
3. Estímulo científico.
4. Razonable bienestar.
5. Protección humana y estabilidad.

Todas estas ideas me parecen lógicas a la vez que humanas; tratan de dignificar en nuestro medio una labor hasta hace poco considerada, en el mejor de los casos, como un lujo en desacuerdo con nuestra secular pobreza.

Pero un tanto al margen quizá de las ideas básicas enunciadas por el Maestro Gómez, quisiera pensar un poco en voz alta. Parodiando la frase aquella de que el hombre es el lobo del hombre, se antoja decir a veces que el médico es el lobo del médico, bajo estos aspectos:

1. En ocasiones el médico practicante, de rica clientela y fáciles ganancias, nos habla del complejo de hospital como de una válvula de escape para el médico incapaz de hacer fortuna a través de la clientela, y el médico de hospital, tal vez en parte amargado por la incomprensión de su propio ambiente, nos habla del médico practicante como del clínico descubridor del signo patognómico de la moneda.

2. Y la incomprensión se extiende algunas veces dentro de las propias instituciones hospitalarias, cuando el clínico valora con exceso la aportación del laboratorio sólo porque satisface sus puntos de vista o les niega todo valor sólo porque no confirma o defrauda sus hipotéticas esperanzas.

3. Pero la incomprensión parece alcanzar su punto crítico cuando dentro de los mismos investigadores se nos habla de modernas disciplinas sólo porque ellos las practican, en contraposición a los viejos procedimientos sólo porque no se los ha comprendido nunca.

Esta serie de incomprensiones, que indudablemente tienden a desaparecer, desaparecerán del todo cuando cada uno de los diversos elementos que actúan dentro del teatro de los acontecimientos que forjan nuestro ambiente médico reconozca con sinceridad su papel, cada vez más limitado y cada vez más su-peditado a la labor de los demás.